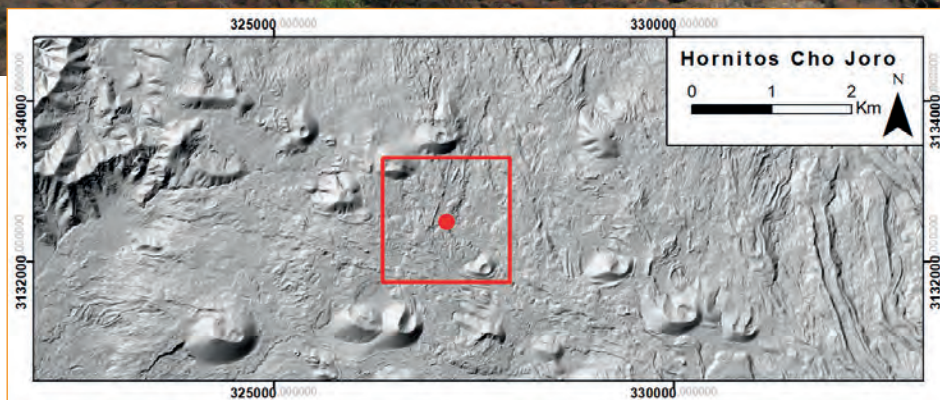




Conservación y usos: Parque Natural de la Corona Forestal.

Interés geoturístico: Hornitos-fisuras eruptivas. Coladas de lava pahoehoe. Arqueología. Cruz Herreños.

Senderos: PR-TF 43 Garachico- Montaña Chinyero, te desvías por la carretera forestal a la altura del volcán de Montaña de las Flores y como a 0,7 km aparecen ya los primeros hornitos.

Referencias: Dóniz-Páez, J., Becerra-Ramírez, F. y González, E. (2015). Geoturismo volcánico en los hornitos de Cho Joro (Tenerife, Canarias, España). Libro resúmenes de la conferencia internacional sobre la erupción de Fogo. Cabo Verde. 24-25. Carracedo, J. (2006). *El volcán Teide. Volcanología, interpretación de paisajes e itinerarios comentados*. Cajacanarias.



Los hornitos de Cho Joro o de La Cruz de Los Herreños se localizan en las cumbres de la dorsal de Bilma en Tenerife. Se disponen a lo largo de una fractura de 0,5 km de longitud en dirección NO-SE, con altitudes máximas en torno a los 1421 metros y mínimas de 1388 m. Corresponden a una erupción de tipo fisural con concentración puntual de la actividad volcánica, de naturaleza basáltica y dinámica eminentemente hawaiana. A lo largo de la fractura es posible reconocer un total de 29 hornitos de génesis (con y sin raíz), dimensiones (altura media de 2.6 metros) y morfologías variadas (cerrados-anulares, abiertos en herradura y múltiples). Algunos de ellos emiten cortas lenguas de lava de morfología pahoehoe y aa en la que es posible reconocer arcos de empuje, muros de enfriamiento y algunos tubos volcánicos y jameos. En áreas concretas de la fisura están parcialmente recubiertos por los lapilli procedentes de las cercanas erupciones históricas de Garachico de 1706 y del Chinyero de 1909. Además, están retocados por los procesos de gravedad con caída de escorias, torrenciales con la formación de pequeños barrancos sobre los lapilli y periglaciares asociados sobre todo a los procesos de gelifracción. Sin embargo, los efectos más contundentes en cuanto a su desmantelamiento están relacionados con la práctica de la caza por parte del hombre. Afortunadamente los hornitos han sido excluidos de tal actividad.

Aunque están inmersos dentro de la corona forestal, el paisaje vegetal en la fisura está asociado a las repoblaciones de pinares canarios, pero dado el carácter reciente del sustrato volcánico y las condiciones ambientales semiáridas, este no ha prosperado mucho por lo que se trata



de un bosque muy abierto con sotobosque de escobones. Es interesante destacar el atractivo para la observación de aves.

La ocupación humana de este territorio es desde época aborigen (se han encontrado restos de cerámica) hasta la actualidad. Es destacable la presencia de un altar improvisado con varias cruces que se asocian a un camino de peregrinación de los herreños, de ahí que también se les llame como hornitos de la Cruz de los Herreños y la práctica cinegética. Aunque desde hace algunos años el Cabildo Insular ha declarado esta zona como de exclusión dado su elevada geodiversidad ya que es el mejor ejemplo de una erupción fisural con la formación de hornitos, con alto valor didáctico y geoturístico.